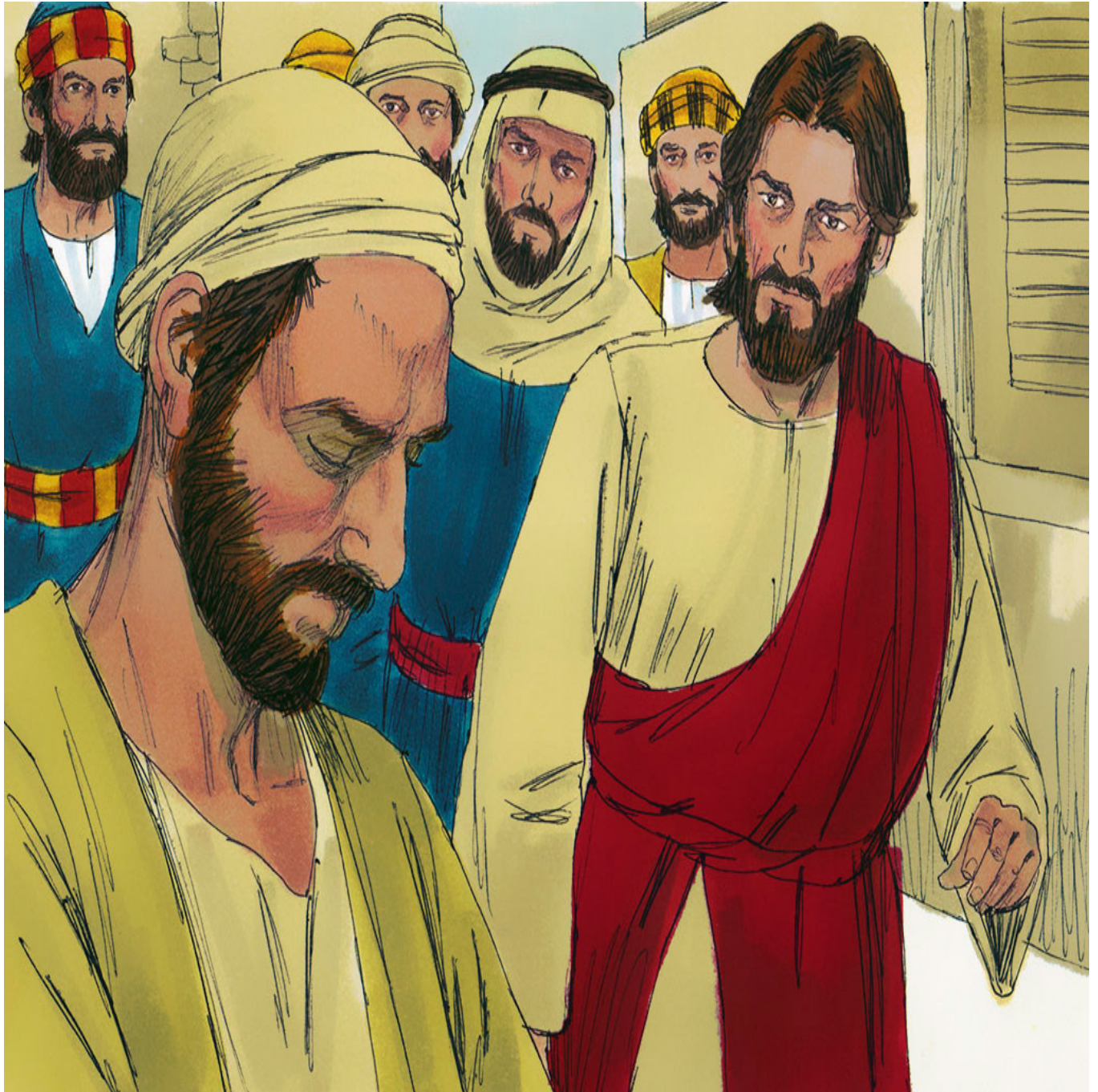


Matutina para Jóvenes | Lunes 15 de Abril de 2024 | ¿Un milagro inconcluso?

Descripción



¿Un milagro inconcluso?

«Pero no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan» (Hebreos 11: 6).

¿Un milagro inconcluso de Jesús? La primera vez que leí nuestro pasaje de hoy pensé haber encontrado ese milagro. Le llevaron un ciego a Jesús, pero este lo sanó en dos etapas. Al principio el hombre afirmó: «Veo a los hombres. Me parecen como árboles que andan» (Marcos 8: 24). Pero finalmente «quedó sano. Ya todo lo veía claramente» (Marcos 8: 25).

¿Podría Jesús haber sanado a este hombre de inmediato? Y, de ser así, ¿por qué decidió hacerlo en dos etapas? La respuesta a la primera pregunta es obvia: ¡por supuesto que sí! Entonces, ¿por qué no lo sanó de inmediato? Veamos la historia. El texto dice que «llevaron un ciego a Jesús» (Marcos 8: 22). ¿Quiénes lo llevaron? Los amigos del ciego. «Y le rogaron que lo tocara». ¿Quiénes le rogaron? Sus amigos. «Jesús tomó de la mano al ciego». ¿Quién lo tomó de la mano? Jesús. «Y lo llevó fuera del pueblo». ¿Quién lo llevó fuera? Jesús. «Le mojó los ojos con saliva». ¿Quién lo hizo? Jesús. «Puso sus manos sobre él». ¿Quién lo hizo? Jesús. «Y le preguntó si veía algo». Nueva vez Jesús.

Hasta el momento, este hombre no había dicho una sola palabra, lo que denotaba su falta de fe. Por tanto, Jesús decidió fortalecer la fe del hombre. Sus amigos y Jesús habían tomado el protagonismo del milagro, pero el ciego necesitaba dar un paso de fe para ser restaurado. Entonces el ciego habló: «Veo a los hombres. Me parecen como árboles que andan». ¡Por fin hablo! Sus ojos habían experimentado un cambio, ahora estaba dispuesto a dar un paso de fe.

¿Depende tu fe de la experiencia de otros? Tal vez son tus padres quienes te han llevado a la iglesia o tus amigos a la sociedad de jóvenes. Jesús desea hacer un milagro completo en ti, pero, en última instancia, eso solo será posible si das un paso de fe y crees en su palabra.

Jesús nunca dejó inconcluso ningún milagro, y contigo no será la excepción. ¿Dejarás que complete la obra que inició en tu vida? Pon tu fe en Jesús y él hará el resto. «¡Todo es posible para el que cree!» (Marcos 9: 23).